

RACHEL CARSON

**EL
SENTIDO
DEL
ASOMBRO**

Ilustraciones de
ANDREA REYES



Rachel Carson

El sentido del asombro

Prólogo y traducción de
M^a Ángeles Martín R-Ovelleiro

Ilustraciones de
Andrea Reyes



Título en idioma original: *The Sense of Wonder*

The Sense of Wonder – © 1956 Rachel Carson
Prólogo edición original © 1998 by Linda Lear

Esta edición se publica con el acuerdo de Frances Collin, agente editorial, a través de International Editors' Co.

Prólogo y traducción: M^a Ángeles Martín R-Ovelleiro
Ilustraciones: Andrea Reyes
Imágenes del manuscrito, dibujo y fotografías de niña de la autora proporcionadas por el archivo de Yale Collection of American Literature, Beinecke Rare Book and Manuscript Library

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos (www.cedro.org) vela por el respeto de los citados derechos.

Colección Nuevo Ensayo, n^o 84

Fotocomposición: Encuentro-Madrid
Impresión: Pulmen-Madrid
ISBN: 978-84-1339-078-9
Depósito Legal: M-22063-2021
Printed in Spain

Para cualquier información sobre las obras publicadas o en programa y para propuestas de nuevas publicaciones, dirigirse a:

Redacción de Ediciones Encuentro
Conde de Aranda 20, bajo B - 28001 Madrid - Tel. 915322607
www.edicionesencuentro.com

ÍNDICE

Prólogo a la edición española.....	7
Prólogo a la edición inglesa	19
EL SENTIDO DEL ASOMBRO.....	25
MANUSCRITO	67

PRÓLOGO A LA EDICIÓN ESPAÑOLA

Rachel Carson, autora de esta breve obra que el lector tiene entre sus manos, hizo historia en el mundo ambientalista con la publicación en 1962 del libro *La primavera silenciosa*.

Era una primavera sin voces. En las madrugadas que antaño fueron perturbadas por el coro de gorriones, golondrinas, palomos, arrendajos y petirrojos y otra multitud de gorgojeos, no se percibía un solo rumor, sólo el silencio se extendía sobre los campos, los bosques y las marismas¹.

«¿Qué es lo que ha silenciado las voces de la primavera en incontables ciudades de Norteamérica?»¹, con esta pregunta comienza *La primavera silenciosa* que tras casi 60 años sigue siendo un *bestseller*. La posibilidad real del escenario que describió Carson conmocionó a la sociedad americana de los años sesenta.

¹ Carson, R., *La primavera silenciosa*, (traducción de Joando Mènc Ros), Editorial Crítica, Barcelona 2010.

El revuelo que produjo esta publicación tuvo varias causas. En primer lugar, utilizó un lenguaje científico y a la vez divulgativo que nunca nadie había mostrado tan asequible a un público general. En segundo lugar, denunció exhaustivamente una tecnología dañina a la que no se le planteaba ponerle límites en aquella época. En tercer lugar, evidenció un riesgo para la salud pública por falta de precaución normativa.

Los temores generalizados en la sociedad americana se desataron. Como consecuencia, el imperio de la industria química de los pesticidas organizó una intensa campaña de desprestigio personal y descrédito científico contra Rachel Carson. A pesar de ello, la aparición de su nombre en la prensa fue constante y el éxito de ventas del libro inusitado. Esto provocó que la única cadena de televisión americana que empezaba a emitir en esa época, la CBS, realizara un programa especial sobre los pesticidas químicos y *La primavera silenciosa*. En dicho programa emitido en directo en franja de máxima audiencia se entrevistó a Rachel Carson. Miles de hogares vieron por televisión a una mujer, sin afán alguno de protagonismo, que advertía de los peligros del DDT para la salud de las personas y de los ecosistemas. La firmeza de su argumentación junto con su capacidad comunicativa desencadenaron la alarma social.

Por este motivo, el Congreso de los Estados Unidos, bajo el mandato del presidente J. F. Kennedy, la llamó a

comparecer en una Comisión de Estudio acerca de los pesticidas. Como consecuencia, la Comisión estableció la necesidad de comenzar Políticas de Protección de Salud Pública y de Conservación de la Naturaleza. Todo este proceso empezaría a cristalizarse sin que Carson lo viviese, en 1969, con la firma de la Ley Nacional de Protección Ambiental (conocida como la NEPA), precursora de toda la Legislación Ambiental americana y más tarde europea. Rachel Carson murió de cáncer de pecho a los 56 años, en 1964.

Se puede decir que el curso de la historia sociológica de América, y por influencia, la de Europa, cambió al introducir la cuestión de nuestra relación con la naturaleza a debate. El axioma de proteger el medio ambiente, que hoy nadie discute, tiene en aquel momento su origen. Asimismo, los Movimientos Ecologistas comenzaron a surgir, como explica la mayoría de los tratados de Historia de la Conservación, a raíz de la publicación de *La primavera silenciosa*. La importancia de Carson para los que queremos y trabajamos en la conservación de la naturaleza es grande e indiscutible.

La vida personal de Carson estuvo marcada, desde muy joven, por cuidar y mantener económicamente a su madre y su sobrino nieto a quien adoptó cuando quedó huérfano. De niña tuvo una educación guiada por su madre quien le inculcó de por vida un amor por la naturaleza. Debido a su frágil salud de pequeña

estuvo varias épocas de *homeschooling*² siguiendo la escuela pedagógica «Study Nature Idea» (Bailey³, 1903; Comstock⁴, 1911). Su famoso lema «*study nature not books*» buscaba el aprendizaje a través de la experiencia y el contacto con la naturaleza para fomentar la creatividad y el asombro como principios educativos.

A Carson siempre le gustó escribir. Desde muy niña inventaba cuentos. El dibujo que se incluye en el manuscrito de esta edición es de ella cuando tenía seis años, acompañado con rimas. Constan ya desde la niñez su estilo tan característico de escribir poéticamente. A los diez años ganó un premio de redacción en el periódico local de su Pensilvania natal.

Rachel Carson iba para filóloga hasta que una profesora de Biología le despertó la gran pasión que ya poseía de niña: estar cerca de la naturaleza. Después de licenciarse en Biología, y gracias a su habilidad para la redacción y la investigación científica, trabajó en la

² *Homeschooling* consiste en escolarizar a los niños en el hogar o en cualquier sitio que no sea la escuela acompañados por un tutor o un miembro de la familia.

³ Liberty H. Bailey fue un conocido profesor de botánica y director de la Escuela de Agricultura en la Universidad de Cornell que impulsó el Movimiento «Nature Study» que promovía una renovación pedagógica para el estudio de la ciencia, a través de despertar en el alumno una empatía con la naturaleza en el gusto por conocer a través de la experiencia.

⁴ Anna B. Comstock fue una educadora y artista que trabajó con Bailey en la Universidad de Cornell y es autora de *The Handbook of Nature Study*, manual para padres y profesores, desarrollando el modelo pedagógico del movimiento «Nature Study» basado en suscitar la curiosidad por el mundo natural que nos rodea. La madre de Carson utilizó este manual con su hija.

sección de Publicaciones del Servicio Federal de Caza y Pesca. Su primer libro, y su favorito, fue *Under the Sea Wind* (1941), una descripción de la vida del mar en la costa de Maine que tanto le apasionaba.



EL SENTIDO DEL ASOMBRO

Rachel Carson tenía la intención
de ampliar *El sentido del asombro*
pero el tiempo se acabó antes de
que pudiera hacerlo. También tenía
prevista una dedicatoria, por eso

Este libro es para Roger

Una tormentosa noche de otoño cuando mi sobrino Roger tenía unos veinte meses le envolví con una manta y lo llevé a la playa en la oscuridad lluviosa. Allí fuera, justo a la orilla de lo que no podíamos ver, donde enormes olas tronaban, tenuemente percibimos vagas formas blancas que resonaban y gritaban y nos arrojaban puñados de espuma. Reímos juntos de pura alegría. Él, un bebé conociendo por primera vez el salvaje tumulto del océano. Yo, con la sal de la mitad de mi vida de amor al mar en mí. Pero creo que ambos sentimos la misma respuesta, el mismo escalofrío en nuestra espina dorsal ante la inmensidad, el bramar del océano y la noche indómita que nos rodeaba.

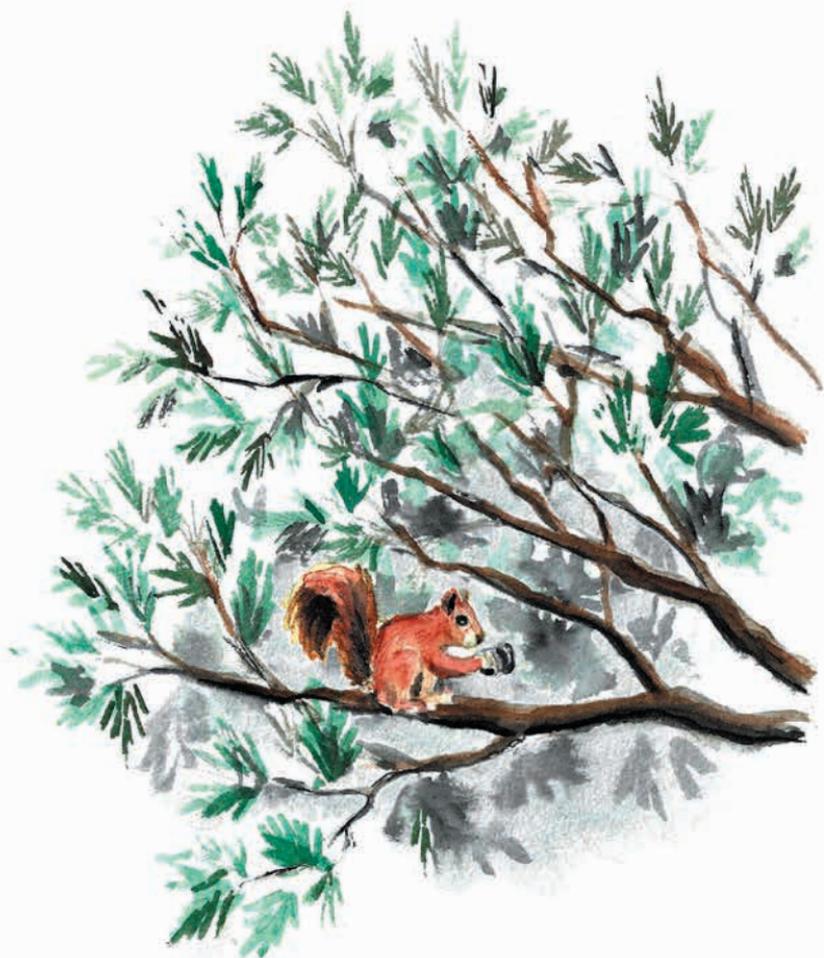
Una noche o dos más tarde la tormenta había desaparecido y llevé de nuevo a Roger a la playa, esta vez fuimos más cerca del borde del agua rompiendo la oscuridad con el cono amarillo de nuestra linterna. Aunque no había lluvia, la noche era otra vez ruidosa por el romper de las olas y el viento insistente. Claramente era un tiempo y un lugar donde lo importante y elemental prevalecía.

Nuestra aventura en esa particular noche tenía que ver con la vida porque íbamos buscando cangrejos

fantasmas, los que tienen el color de la arena, seres de patas ligeras que Roger había visto alguna vez brevemente en la playa por el día. Pero los cangrejos son sobre todo nocturnos, y cuando no vagabundean por la playa de noche, excavan unos pequeños hoyos cerca de la línea donde rompen las olas y se esconden, al parecer, observando y esperando a que el mar pueda traerles algo. A mí, la visión de estas pequeñas criaturas vivientes, solitarias y frágiles contra la fuerza bruta del mar, me hacía vibrar las fibras filosóficas. Y no es que pretenda que Roger y yo reaccionáramos con las mismas emociones. Pero fue bueno ver su infantil aceptación de la naturaleza, sin tener miedo ni de la canción del viento ni de la oscuridad ni de las olas rugientes, entrando de lleno con un entusiasmo de bebé en la búsqueda de un «fantasma».

Era una manera poco convencional de entretener a alguien tan pequeño, me imagino, pero ahora, pasado el cuarto cumpleaños de Roger, continuamos este compartir aventuras en la naturaleza que empezamos en su primera infancia, y creo que los resultados son buenos. El compartir incluye la naturaleza tanto en tormenta como en calma, de noche como de día, y se basa en pasarlo bien juntos más que en instruirle.

On Christmas Eve the red squirrels come
and hang little shells
and silver lichen strings
to decorate it.



MANUSCRITO

M R ROBERT



MOUSE

This is the fat little mouse
That came to live in my house,

MR ROBERT



FISH

This is the fish
We put in a dish

One ^{stormy} autumn night when my nephew Roger was about 20 months old I wrapped him in a blanket and carried him down on the beach in the shrouding darkness. Out there at the edge of our sight he was, were thundering in on the sand - dimly seen white shapes that boomed and shouted and threw great handfuls of foam at us. Together - he a baby meeting for the first time the wild tumult of Oceanus, I with the part of half a lifetime of sea laid in me - we laughed together. He pule yep, and excitement I think felt the same before taking response to the vast roaring ocean and the wild night around us.

A day or two later the storm had blown itself out and on a calmer night I took ~~him~~ Roger again to the beach - this time to camp him along

«Para mantener vivo en un niño su innato sentido del asombro, se necesita la compañía de al menos un adulto con quien poder compartirlo, redescubriendo con él la alegría, la expectación y el misterio del mundo en que vivimos».

EL SENTIDO DEL ASOMBRO

Rachel Carson (1907-1964) es universalmente considerada la inspiradora del ecologismo moderno, gracias a su libro *La primavera silenciosa*, en el que denunció el uso indiscriminado del DDT señalando sus dañinas consecuencias para la salud pública y la naturaleza. *El sentido del asombro* es probablemente su obra más trascendente y desconocida. Pues más allá de revelar en su vida las agresiones a la naturaleza, su principal legado fue enseñarnos que no hay mejor manera de preservarla que experimentar su grandeza. Este pequeño clásico, traducido por primera vez al español, es un antídoto refrescante contra la indiferencia y una guía para captar la fuerza de los descubrimientos sencillos que Carson consideraba esencial para vivir.



ISBN: 978-84-1339-078-9

